

La Disciplina Según el Desarrollo en el Salon de Clases de la Niñez Temprana

(Developmental Discipline In The Early Childhood Classroom)

Eileen S. Flicker y Janet Andron Hoffman

Eileen S. Flicker, Ed. D., es la coordinadora de currículo para la escuela del día Solomon Schechter condado de Bergen en New Mildord, New Jersey, y es también consultora educacional y de salud mental. Ella y su coautora están en la actualidad escribiendo un libro sobre la disciplina según el desarrollo.

Janet Andron Hoffman, Ed. D., es una trabajadora social acreditada con licencia clínica y profesora adjunta asistente de curriculum y enseñanza en el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia, en la ciudad de Nueva York. Ella también diseña y presenta talleres sobre la niñez temprana y tópicos sobre paternidad para corporaciones, escuelas y programas de educación niñez temprana.

Los maestros de la niñez temprana abordan los conflictos en el salón de clases de varias maneras. Sus estrategias de guía, las cuales pudieran reflejar las filosofías y prácticas de los maestros o de los programas, producen muy diferentes resultados a corto y a largo plazo.

Un maestro puede inmediatamente reaccionar separando a los muchachos, redirigiendo a Steven, o tomando el bloque deseado. Otro maestro pudiera detener a Steven antes que este pueda golpear a Anthony y motivarlo a usar sus palabras. Todavía más, otro maestro pudiera esperar y ver si los muchachos resuelven su disputa por si mismos.

Todos estas reacciones son razonables, Un maestro confrontando con esta situación está justificando a intervenir automáticamente si un niño se ve amenazando con ser lastimado. Remover a un niño de una situación volátil y posiblemente proveer un tiempo de calma, es parte del repertorio de un maestro para resolver los conflictos del salon de clases. Aún así, todos reconocemos que estas estrategias no siempre funcionan.

Orígenes del pensamiento guía

A la par de muchos de los pioneros en el desarrollo infantil y de la educación de la niñez temprana, Genishi (1992) enfatiza el uso de la observación para evaluar a los niños y el currículo. A lo largo del siglo veinte, los lideres en la práctica de la educación temprana y los formadores de maestros, los cuales todos estaban conectados con el movimiento de la guía del niño, crearon y refinaron un enfoque para la disciplina que respondía a los niños en una manera apropiada al desarrollo. Usando la observación y nuestro conocimiento del niño, individualmente, la situación, y el desarrollo intantil para guiar el comportamiento es lo que nosotros llamamos disciplina según el desarrollo.

Aunque los maestros del salón de clases y los proveedores de cuidado infantil vienen a sus trabajos con años de entrenamiento y experiencia, el manejo del salon de clases y la disciplina continúan siendo desafíos aterradores. Como consultores del campo de la niñez temprana nosotros observamos a niños fuera de control en programams de niñez temprana, Head Start y programas para después de la escuela y en salones de clases de escuela elemental. Los maestros expresan su frustración y desesperación sobre el comportamiento negative e inapropiado de algunos de los niños en sus clases. Los niños también exhiben tanto temor como resentimiento hacia el comportamiento perturbante de sus compañeritos.

Castigo

El uso del castigo tiene un efecto dañino en el comportamiento de los niños. El comportamiento, con su intención de controlar en lugar de guiar a los niños, tiende a humillar, avergonzar y a crear un comportamiento de enojo y agresión en los niños (NAEYC 1998a). Educadores e investigadores influyentes (ej. Dewey [1902] 1969; Piaget [1932] 1960; Montessori 1964) han advertido de los efectos dañinos del castigo en los niños. En el principio de los sesentas, los padres y aún los maestros creían que era

importante disciplinar a los niños abofeteándoles, nalgueándoles o goleándolos (Berger 2000), aunque estos enfoques nunca fueron aceptados en guarderías para niños tiernos, Head Start o en escuelas públicas en la mayoría de los estados.

Desde mediados de los 80, los especialistas en el desarrollo infantil se han ampliamente opuesto al castigo corporal (Ej., Wyckoff & Russel 1984; Balter 1985; Spock & Rothemberg 1985; Brazelton 1992; Nielsen, Erwin & Duffy 1995; Hyman 1997), en su lugar abogando por medios más positivos de enseñar a los niños lo correcto de lo incorrecto. Estos expertos recomendaban disciplina por medio de la discusión, explicación, establecimiento de límites y la aplicación de consecuencias en lugar de intimidación o fuerza física. Este enfoque sensible para los niños ha tenido repercusiones sin embargo, en el sentido que algunos padres se han vuelto demasiado blandos en el establecimiento y aplicación de reglas y límites (Ehrensaft 1997). Como resultado, muchos niños están en riesgo de mostrar comportamiento inapropiado en el salón de clases porque ellos son disciplinados inconsistentemente en la casa o ellos no reciben guía para nada.

Comportamientos problemas y las familias de hoy

Otros factores han llevado a incrementados problemas de comportamiento en los niños de los Estados Unidos. Algunos creen los cambios en la estructura familiar han contribuido a las dificultades de la crianza de niños. Ya no es la norma para los niños ser criados en familias con dos padres con un proveedor de cuidados principal disponible para supervisar y establecer límites. Sólo una en cada cuatro familias consiste de una pareja casada que vive con sus niños (Washington & Andrews 1998).

El Anuario El Estado de los Niños Americanos (Fondo para la defensa de los niños [CDF] 2001) reporta que uno de cada dos niños va a vivir en una familia con un solo padre en algún punto de su infancia. Además, 5.4 millones de niños en la actualidad viven en hogares encabezados por familiares que no son sus propios padres (CDF 2001, 80). Agregados estresantes relacionados con la paternidad soltera y el tiempo limitado en la casa pueden poner la disciplina en "espera".

Asuntos de la fuerza de trabajo

El creciente número de mujeres en la fuerza de trabajo han alterado la naturaleza de la crianza de niños. Sesenta y cinco por ciento de las madres con niños por debajo de los seis años de edad y 70 por ciento de madres con niños en edad escolar están en la fuerza de trabajo (Washington & Andrews 1998). Los niños de padres que trabajan a menudo reciben disciplina inadecuada porque los padres tienen menos tiempo y energía para dedicar a sus niños.

Padres estresados y exhaustos no necesariamente piensan a largo plazo sino que en sobrevivir un día más. Los niños sufren de no tener límites claros, firmes y consistentes y como resultado están en realidad más vulnerables en su desarrollo.

Los niños mal comportándose

Los niños que tienen control excesivo en sus hogares son generalmente inseguros y temerosos. Ellos pudieran insistir en salirse con la suya y parecen contentos de lograrlo, pero en verdad los niños claman por estructura y límites que crean un ambiente seguro. Sin consistente disciplina, los niños típicamente se mal comportan para obtener exactamente esos mismos límites que se les han negado.

Los padres y maestros pudieran no estar demasiado preocupados con el niño pequeño que frecuentemente tiene rabietas, que replica o se rehúsa a irse a dormir. Sin embargo sin intervención oportuna y cuidadosa, estos comportamientos pudieran continuar y escalar hacia patrones de comportamiento más inapropiados y destructivos.

Derramamiento de problemas

Las luchas en el hogar a menudo se derraman hacia el salón de clases porque los niños sin un sentido claro de límites generalmente desarrollan problemas de desarrollo en la escuela. Los maestros son frecuentemente abrumados con los conflictos que los niños traen consigo al salón de clases. Los salones de clases abarrotados y sistemas de apoyo inadecuados aumentan los desafíos de los maestros de la niñez temprana y de las escuelas elementales y preescolares.

Otro factor participante en el incremento de problemas de comportamiento en los salones de clase de estos días es la exposición regular de muchos niños a excesiva violencia y temas provocativos en la TV, el cine, videos y juegos de computadora y en las noticias.

La investigación indica que ver imágenes violentas incrementa la posibilidad de comportamiento agresivo en los niños (Barandura 1963; Center for Media Literacy 1993; NAEYC 1998).

La Disciplina Según el Desarrollo

- Crea un marco de trabajo conceptual, no solamente soluciones aisladas a un problema
- Forma un proceso continuo desde el nacimiento hasta la adolescencia
- Usa el conocimiento, intuiciones y experiencia del maestro sobre el desarrollo del niño
- Ayuda a los maestros a observar y entender los temperamentos, fortalezas y debilidades individuales de los niños
- Permite a los maestros entender y aceptar a los niños por quien ellos son
- Motiva a los maestros a reflexionar sobre sus observaciones directas de manera de intervenir efectivamente
- Mejora la comunicación entre los niños y los padres, maestros y otros niños
- Minimiza los conflictos y maximiza las interacciones positivas
- Facilita el desarrollo de la autoestima de los niños
- Enseña a los niños a tener auto-control y a responder por sus acciones
- Empodera a los niños a resolver sus conflictos entre ellos mismos
- Da a los niños salidas apropiadas para el enojo y la frustración
- Proporciona a los maestros un sentido de competencia y confianza en su propia enseñanza
- Usa los conflictos como momentos "enseñables" para los niños
- Adapta el currículo para responder a las necesidades sociales, emocionales y cognitivas de los niños

Un enfoque de disciplina según el desarrollo

La disciplina según el desarrollo aborda la violencia mediática y otras causas del comportamiento agresivo de los niños y su falta de auto control. Este enfoque motive a los maestros a observar a niños y considerar

el juego particular de circunstancias para determinar la mejor manera de establecer y aplicar límites. Entendiendo los niveles de desarrollo del niño (destrezas y comprensión) así como reconociendo su particularidad es también de suprema importancia para la disciplina efectiva.

La observación es central para el trabajo del educador con niños pequeños. Guía el pensamiento, planeación e implementación de un maestro. Los maestros están observando a los niños todo el tiempo—las interacciones de los niños con otros, el contenido de su juego y aprendizaje y las opciones que toman. De estas observaciones los maestros pueden inferir los estilos de aprendizaje individuales, las fortalezas, debilidades y preferencias de un niño. Un maestro también puede adquirir un entendimiento del funcionamiento de un niño en todos los dominios del desarrollo, los cuales influyen las decisiones curriculares. Con la disciplina según el desarrollo, los maestros se vuelven investigadores que recolectan información objetiva, reflexionan sobre los datos y luego la usan para intervenir apropiadamente.

Aprender de la observación

Regrasando al escenario primero de Steven y Antonio, nosotros vemos que el conflicto de los muchachos es una oportunidad importante de aprendizaje no solamente para ellos sino que también para el maestro.

Observaciones regulares de Steven y Antonio proporcionan al maestro información sobre los muchachos y sus temperamentos y predisposiciones hacia la agresividad. El maestro que decide espesar y ver si los muchachos solucionan su desacuerdo pudo haber sabido que Steven en realidad no golpearía a otro niño.

La disciplina según el desarrollo involucra que los maestros usen diferentes enfoques para cada niño y situación. En este escenario la estrategia de esperar y ver les dio a Antonio y a Steven la oportunidad de comunicarse y resolver su conflicto entre ellos mismos. Los maestros y los padres deberían de notar que el repetido uso de cualquier estrategia de disciplina puede disminuir su efecto. La sensibilidad y el respeto por el niño y situación individual con críticas para la disciplina apropiada para los niños (Guinott 1972).

Cualquier maestro que ha experimentado mordeduras en el salón de clases entiende la frustración de este maestro. Mientras que su respuesta al comportamiento de Caitlin pudiera haber sido con las mejores intenciones, el resultado de la intervención

no fue exitoso. Es dudoso que Caitlin pudiera procesar la larga explicación del maestro sobre lo malhecho. Es también muy poco probable que el niño de dos años pudiera articular las razones detrás de la mordedura. Preguntar a un niño con limitadas destrezas verbales porqué el hizo algo malo es inefectivo.

Aún y si Caitlin fuera mayorcico, a ella no se le deber dar la oportunidad que su comportamiento está de alguna manera justificando. Cuestionar a un niño mayor sobre sus motivos puede mover el foco de abordar le comportamiento negativo a sus racionalización.

Consideraciones del desarrollo

Considerando el nivel individual del desarrollo, el temperamento y el entorno de Caitlin es crítico para parar su comportamiento indeseado de morder. Las mordeduras son comunes y esperadas en los niños de dos años a quienes les faltan suficientes destrezas verbales para expresar sus sentimientos. La anticipación del comportamiento de morder, especialmente cuando ha sido observado anteriormente, debería de ser el primer paso en abordar el problema.

Consideración cuidadoso de los factores precipitantes de un comportamiento, tales como el tipo de actividad, tiempo del día y dinámicas de grupo, es también de suprema importancia para la prevención. Los maestros de Caitlin le pueden ayudar por medio de observar su comportamiento y aprender bajo que circunstancias ocurre el comportamiento. Un área de juego sobre-saturada con muy pocos materiales atractivos y un niño con un historial de morder son una mala combinación. Con una buena planeación basada en una observación cuidadosa, la situación puede ser evitada.

Factores especiales

La disciplina según el desarrollo toma en cuenta la individualidad de los niños dentro del contexto de su entorno al tomar respuestas apropiadas, oportunas y consistentes. Al mismo tiempo, entendernos a nosotros mismos como maestros con nuestros propias fortalezas y debilidades es tan importante como entender al niño.

La disciplina según el desarrollo incorpora los temperamentos, estilos de enseñanza y pasadas experiencias en los salones de clases de los maestros.

Cuando los maestros observan y reflexionan sobre sus acciones y sentimientos en relación a las interacciones con los niños, ellos se vuelven más adeptos a la disciplina.

La Relación entre Disciplina y la Autonomía



Los maestros pueden preguntarse a sí mismos. ¿Cómo respondí a la rabieta del niño? ¿Qué aprendí yo de este comportamiento y cómo lo prevendría en el futuro? Con la disciplina según el desarrollo la auto-reflexiones junto con las observaciones de los niños son centrales para predecir y prevenir situaciones problemas. El primer paso en mejorar las relaciones de Michael con sus compañeritos es dar un vistazo al ambiente del salón de clases. ¿Hay un sentido de comunidad en donde los niños y los maestros se tartan uno a otro con respeto? ¿Esta Michael aprendiendo el impacto de sus acciones en sus compañeros de clases? Dando unos pasos atrás y observando el comportamiento de Micheal dentro del contexto del salon de clases puede ser una ventana hacia una planeación de intervención efectiva.

Pedir repetidamente a Michael que se comporte bien y que pida disculpas no está funcionando. Hacer que

los niños se disculpen es una estrategia inefectiva porque la mayoría de niños de cinco años no han desarrollado el concepto de sentirse mal por sus acciones. Ellos aprenden a decir palabras de disculpas que tienen poco significado para ellos, ya que ellos verdaderamente no se arrepienten por sus acciones.

Más aún, al ponerles presión a los niños para que se disculpen, ellos llegan a creer que no hay otras consecuencias por sus acciones. Todos los maestros han visto a los niños que se mal comportan e inmediatamente dicen que lo sienten como un reflejo, solamente para repetir el comportamiento negativo de nuevo. Las disculpas forzadas a menudo son solo conectores para proseguir con el comportamiento problemático.

En empleo de consecuencias naturales y lógicas para ayudar a Michael a relacionar su comportamiento con situaciones de la vida real es necesario. Una posible consecuencia pudiera ser que Michael no sea permitido a trabajar o jugar con sus compañeros por un tiempo limitado o dentro de un contexto particular. Además, sus compañeros de clases deberían de ser motivados a decir a Michael como ellos se sienten sobre sus palabras y comportamiento poco agradables. Reuniones regulares de la clase en donde los sentimientos son compartidos y las reglas son reforzadas son vitales para la creación de una exitosa comunidad en el salón de clases (Charney 1992).

La disciplina como un marco de trabajo

La disciplina como un marco conceptual de trabajo, no meramente un juego de procedimientos. Es un enfoque que incorpora observaciones en la consideración de las reglas, límites y consecuencias. La disciplina según el desarrollo da a los niños la libertad de explorar y descubrir su mundo dentro de límites seguros. Les ayuda a desarrollar auto-control, regular su propio comportamiento, resolver problemas y ultimadamente resolver sus propios conflictos.

Los maestros pueden ayudar a los niños a desarrollar auto control—un sentido de responsabilidad por su propio comportamiento—y fomentar su autonomía dentro de límites reconocidos. Los niños con auto-control son más cooperadores y miembros competentes no solo de sus familias y de sus clases sino que también de la comunidad más amplia (Kaiser & Rasminsky 1999). El conocimiento de primera mano

de los maestros sobre los niños en su clase es vital para este proceso dinámico.

Afirmación típica, saludable

Todos los niños se mal comportan. De hecho, es típico y saludable para los niños afirmarse a sí mismos y examinar a sus padres y maestros. Si nosotros entendemos que los niños necesitan establecer su autonomía según ellos van creciendo, entonces nosotros tendemos a estar menos enojados, frustrados y preocupados sobre sus acciones. Al mismo tiempo, nosotros no podemos y no debemos condonar comportamientos inapropiados. Nuestro papel es enseñar a los niños a entender y seguir las reglas mientras que al mismo tiempo ser sensibles a sus necesidades y deseos subyacentes.

El temperamento como un factor.

Entender los muchos factores que contribuyen al mal comportamiento de un niño permite a los maestros responder de la manera más efectiva. El temperamento por ejemplo, predispone a los niños a actuar en ciertas formas en respuesta a su ambiente (Thomas & Chess 1977). Algunos niños tienen una innata baja tolerancia a la frustración mientras que otros son impulsivos.

La sensibilidad extrema al estímulo, tal como altos ruidos, multitudes o telas que raspan, es una característica que puede influenciar el comportamiento de un niño. La fatiga, enfermedad, hambre y mala nutrición pueden también llevar a comportamientos indeseables, aunque estos son a menudo pasados por alto. Un niño con discapacidades de aprendizaje o desafíos físicos pudiera a veces tener dificultad para comportarse apropiadamente en el salón de clases.

Vivienda inadecuada o violencia en la comunidad claramente afecta a los niños y a menudo contribuye a problemas de mal comportamiento. Los compañeritos también tienen una ponderosa influencia en el comportamiento de los niños tanto en forma positiva como negativa (Harris 1998). Los estresantes familiares, tales como el divorcio, enfermedades, abuso de sustancias o aún los horarios de trabajo demandantes, pudieran ser otros factores contribuyentes.

Impacto ambiental

El ambiente del salón de clases o del cuidado infantil puede afectar el comportamiento de los niños (Hymes 1949, 1995). Salones sobresaturados, ambientes

desorganizados y desordenados, transiciones caóticas y la sobre-estimulación son solo algunos de los factores que crean estrés en los niños. El no seguir estándares de apropiadas prácticas según el desarrollo resulta en crecientes conflictos entre los niños.

Excesivo uso de la recompensa y el castigo impacta negativamente el manejo del comportamiento (Kohn 1999). Mientras que hay justificaciones para el uso de técnicas de modificación del comportamiento, ellas abordan solamente el comportamiento en ese momento y no las causas subyacentes de ese comportamiento en ese momento y no las causas subyacentes de ese comportamiento. Más aún, tales técnicas pudieran hacer poco para facilitar la internalización de las reglas por los niños o su generalización para la aplicación a otros contextos.

Conclusiones

La disciplina según el desarrollo permite a los maestros guiar el desarrollo de comportamiento apropiado de los niños mientras que se respeta su bienestar emocional y físico. Como el renombrado pediatra T. Berry Brazelton (1992) y muchos otros especialistas en desarrollo infantil y educadores, nosotros también creemos que la disciplina y el amor van de la mano en la crianza de niños. La disciplina puede ser una experiencia positiva para los padres, maestros y los niños cuando los adultos tienen confianza y destrezas para comunicar claramente sus expectativas a los niños. Cuando los padres y maestros reconocen los sentimientos de los niños así como su propio comportamiento correctivo, los niños se sienten respetados y van a acatar más prontamente.

Los maestros pueden usar la disciplina según el desarrollo en conjunción con su trabajo con las familias. Compartir observaciones de los niños en la escuela y los programas de la niñez temprana con los padres les da a estos una imagen de cómo su niño se desempeña fuera de casa. De la misma manera, los programas de la niñez temprana con los padres les da a estos una imagen de cómo su niño se desempeña fuera de casa. De la misma manera, los padres les da a estos una imagen de cómo su niño se desempeña fuera de casa. De la misma manera, los padres son motivados a compartir sus visiones sobre sus niños con los maestros y a incorporar en sus propios métodos de disciplina el conocimiento adquirido de las observaciones de los maestros. La reciprocidad entre los padres y maestros ayuda a construir puentes de

consistencia entre el hogar y la escuela que resultan en niños más felices y mejor auto-controlados.

Referencias

- Balter, L. 1985. *Dr. Balter's child sense*. New York: Pocket Books.
- Bandura, A. 1963. Imitation of film-mediated aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 66: 3-11.
- Berger, E.H. 2000. *Parents as partners in education*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Brazelton, T.B. 1992. *Touchpoints: The essential reference*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Center for Media Literacy. 1993. *Beyond blame: Challenging violence in the media: Report from the American Psychological Association's Commission on Violence and Youth in America*. Santa Monica, CA: Author.
- Charney, R.S. 1992. *Teaching children to care: Management in the responsive classroom*. Greenfield, MA: Northeast Foundation for Children.
- Children's Defense Fund (CDF). 2001. *The state of American's children yearbook*. Washington, DC: Author.
- Dewey, J. [1902] 1969. *The school and society*. Chicago: University of Chicago.
- Ehrnsaft, D. 1997. *Spoiling childhood*. New York: Guilford.
- Genishi, C., ed. 1992. *Ways of assessing children and curriculum*. New York: Teachers College Press.
- Ginot, H. 1972. *Teacher and child*. New York: Avenon.
- Harris, J.R. 1998. *The nurture assumption*. New York: Free Press.
- Hyman, I. 1997. *The case against spanking*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hymes, J.L. 1955. *Behavior and misbehavior*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Kaiser, B., & J.S. Rasminsky. 1999. *Meeting the challenge: Effective strategies for challenging behaviors in early child environments*. Ottawa, Ontario: Canadian Child Care Federation. Available from NAEYC.
- Kohn, A. 1999. *Punished by rewards*. New York: Houghton Mifflin.
- Montessori, M. 1964. *The Montessori method*. New York: Schocken.

- NAEYC. 1998a. *Helping children learn self-control: A guide to discipline*. Washington, DC: Author. Brochure.
- NAEYC. 1998b. *Media violence and children: A guide for parents*. Washington, DC: Author. Brochure.
- Nelson, J., C. Erwin, & R. Duffy. 1995. *Positive discipline for preschoolers*. Rocklin, CA: Prima.
- Piaget, J. [1932] 1960. *The moral judgment of the child*. Glencoe, IL: Free Press.
- Spock, B., & M.B. Rothenberg. 1985. *Dr. Spock's baby and child care*. New York: Pocket Books.
- Thomas, A., & S. Chess. 1977. *Temperament and development*. New York: Burnner/Mazel.
- Washinton, V., & J.D. Andrews, eds. 1998. *Children of 2010*. Washington, DC: NAEYC
- Wyckoff, J., & B.C. Unell. 1984. *Discipline without shouting or spanking*. Minnetonka, MN: Meadowbrook.

Recursos adicionales de NAEYC

- Gartrell, D. 2001. Replacing time-out: Part one—Using guidance to build and encouraging classroom. *Young Children* 56 (6): 8-15.
- Gartrell, D. 2002. Replacing time-out: Part two—Using guidance to maintain an encouraging classroom. *Young Children* 57 (2): 36-43.
- Goulet, M. 1998. *How caring relationships support self-regulation*. 68 min. Videocassette with guide. McPherson, KS: Bridging Early Services Transition Project. Available from NAEYC
- Honic, A.S. 2000. *Love and learn: Positive guidance for young children*. Washington, DC: NAEYC. Brochure.
- NAEYC. 1994. *Nurture negotiating skills*. Poster #410. Washington, DC: Author.
- Sandall, S., & M. Ostrosky, eds. 1999. *Pracial ideans for addressing challenging behaviors*. Denver, CO: Division for Early Childhood of the Council for Exceptional Children. Available from NAEYC.
- Stone, J.G. 1978. *A guide to discipline*. Rev. ed. Washigton, DC: NAEYC